

**AFIRMAN QUE NO SOLO SE TRATA DE LEVANTAR VIVIENDAS:**

# Expertos definen los pilares que se requieren para la construcción de nuevos barrios

Que posean buenos espacios públicos, conectividad y cercanía con las redes familiares de los nuevos habitantes, diversidad de servicios —salud, educación, comercio— y seguridad son fundamentales.

MARCO GUTIÉRREZ V.

Para satisfacer la necesidad de viviendas de las personas que no las poseen, no basta solo con construir las en la cantidad suficiente. También es clave que los barrios o condominios que se desarrollen estén apoyados por al menos cuatro pilares: buenos espacios públicos, que posean conectividad y cercanía con las redes familiares de los nuevos habitantes, diversidad de servicios —salud, educación, comercio— y seguridad.

“Construir solo viviendas no es suficiente, ese error ya lo hemos cometido en el pasado. Se deben levantar barrios con espacios públicos de calidad. El espacio público es ‘la casa de todos’, genera interacción social y atrae actividades diversas logrando

un mix de usos necesarios para la construcción de una verdadera ciudad”, sostuvo Carolina Katz, arquitecta y académica de la Universidad Católica.

Esa visión coincide con la del español Salvador Rueda, ecólogo urbano, presidente de la Fundación Ecología Urbana y Territorial y fundador y exdirector de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona (2000-2020). “El espacio público es la madre del cordero, la madre de todo”, aseguró este profesional impulsor del modelo de las “Supermanzanas”, una propuesta que permite liberar hasta un 70% del espacio urbano para uso público, sacrificando 15% del tránsito vehicular, que expuso en la Conferencia Internacional de Ciudad (CIC) 2025 realizada es-

ta semana en Santiago.

Rueda advirtió, por otra parte, que un tema que se debe evitar es segregar a la población por sus rentas. “Luego no se quejen porque eso es un búmeran y se devuelve”, señaló.

## Transporte y servicios

“El déficit habitacional es un problema esencialmente urbano, por ello las viviendas deben estar integradas al transporte público, áreas verdes, educación, salud y comercio. Pero también deben estar integradas socialmente, es decir, formando parte de un barrio diverso”, afirmó Sergio Baeriswyl, expresidente del Consejo Nacional de Desarrollo Urbano y Premio Nacional de Urbanismo 2014.



MAGARENA PÉREZ

**El espacio público “es la casa de todos”, “es la madre del cordero”, afirman los expertos en desarrollo urbano. Las áreas verdes en las comunas con menos percepción de inseguridad duplican a las que se sienten más expuestas a delitos.**

Baeriswyl añadió que intentar plasmar el concepto de la “ciudad a 15 minutos” es “el principal desafío para los programas habitacionales. Para ello es necesario elegir o comprar suelo bien localizado, por ejemplo, en las proximidades de las futuras líneas del metro, parques metropolitanos u hospitales públicos, pero antes que estos se ejecuten e incrementen su valor”.

Katz aseguró que en materia de conectividad, “se deben priorizar el peatón, la bicicleta y el transporte público, de modo de permitir el buen uso del espacio. El uso excesivo del automóvil no lo permite, pues es este, y no los ciudadanos, el que lo ocupa, como bien dice Salvador Rueda”.

La visión municipal coincide con la de los urbanistas. Gustavo

Alessandri, presidente de la Asociación Chilena de Municipalidades (ACHM) y alcalde de Zapallar, comentó que los nuevos barrios se deben construir cerca de las redes familiares de los habitantes de los nuevos conjuntos habitacionales, para que estos puedan tener apoyo confiable para actividades cotidianas y relevantes como es cuidar a sus hijos.

Indicó que estas viviendas deben contar con buenos servicios, como salud y educación.

## Protección

Daniel Johnson, director ejecutivo de la Fundación Paz Ciudadana, comentó —en su participación en la CIC— que no solo la calidad en infraestructura de las viviendas genera un buen barrio.

También —enfaticó— se debe evitar que se generen situaciones negativas como, por ejemplo, que arrije un microtráfico a la comunidad de las nuevas casas. Esto, agregó, debe ser enfrentado por el Estado para evitar que ese conjunto tenga condiciones delicadas en el futuro.

Actualmente, en el país cerca de 1,7 millones de hogares de las principales ciudades —capitales regionales y otras urbes con más de 100.000 habitantes— se sienten “inseguros” o “muy inseguros” en sus barrios, según un reciente estudio de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC).

En mejorar la percepción de seguridad también influye la infraestructura, como mejores luminarias, áreas verdes y espacios limpios, señaló el análisis.